

8 de marzo
**Día Internacional
de la mujer**



**DÍA DE
LA PRENSA
CUBANA**

14 de marzo



SUMARIO

Presentación / **3**

No habrá tiempo mil y una noches después/ **4**

TV Adentro

Cubavisión Internacional: Seguir contando Cuba al mundo / **5**

Homenaje

Premian la excelencia del periodismo cubano en radio y televisión / **8**

Novedades

Se preparan nuevas «reglas» de Rodo / **10**

Hablando en clave: nuevo desafío del canal más musical de la TVC / **13**

En Primer Plano

Caruca, una mujer «para bailar» / **15**

Variedades

Imprescindible intencionalidad, ¿a dónde fuiste? / **19**

Una historia de amor, escenario y resistencia / **21**

Cumpleaños / 25

Reflexiones de Fidel / 26



Equipo de realización de ComunicarTV

Directora: Caridad Rojas Zayas

Editores: Félix A. Correa / Maya Quiroga

Diseñador: Francisco Masvidal

Contactos:

envivo@icrt.cu

comunicartv@icrt.cu

7838 4070 / 7832 7152 / 7836 9789

Dirección postal:

Calle 23 No. 258 entre L y M, Vedado,

Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba.

Su opinión cuenta:

escriba a comunicartv@icrt.cu y comente nuestros artículos, deje su recomendación y/o sugiera temas que ayuden a mejorar nuestro boletín y satisfacer sus intereses.

PRESENTACIÓN

Con alma, rostro y nombre de mujer llega marzo, y con él la edición 117 del boletín **ComunicarTV**, para celebrar lo mejor de nuestra televisión.

Siempre atenta a la agenda internacional y a las causas que nos convocan, la reseña de la página 4 se centra en la escalada bélica de Estados Unidos e Israel contra Irán, un conflicto que aún no ha logrado conjurar los reclamos de hombres y mujeres de buena voluntad. A pesar de los llamados de paz y cordura, las ambiciones imperiales continúan. **ComunicarTV** se une al clamor por la justicia y la humanidad.

En **TV Adentro**, presentamos una entrevista con Bárbara Doval, directora de Cubavisión Internacional (CVi). Con 40 años de historia, el canal se reinventa ante los desafíos energéticos y digitales, llevando la voz de Cuba al mundo sin comprometer la información ciento por ciento nacional ni la calidad de sus producciones.

La sección **Homenaje** informa sobre la reciente entrega del Premio Nacional de Periodismo Juan Gualberto Gómez 2025, un reconocimiento de la UPEC a la excelencia en todas las modalidades del periodismo cubano. La televisión y la radio estuvieron presentes, con varios de sus corresponsales galardonados por su profesionalidad y compromiso.

En **Novedades** destacamos estrenos y producciones que prometen seguir sorprendiendo, porque, contrario a lo que dice el dicho, “segundas partes sí son buenas”: la nueva temporada de **Las reglas de Rodo**, que sigue visibilizando el autismo con humor, sensibilidad y nuevos conflictos; y la segunda entrega de **Hablando en clave**, de Canal Clave, que llega a YouTube para

reflexionar sobre música, artistas y contextos culturales con un enfoque inclusivo y contemporáneo.

En **Primer Plano** conversamos con Caridad Rodríguez Riverón, “Caruca”, en un mes en el que el Ballet de la Televisión Cubana celebra su 63.º aniversario. A través de la veterana bailarina y coreógrafa, actual directora del ballet, se recuerdan décadas de historia, talento y pasión por la danza que han dejado huella en la pantalla y en el público cubano.

En **Variedades**, la crítica y periodista Soledad Cruz propone un comentario sobre el desafío de comunicar con inteligencia, creatividad y responsabilidad en un escenario mediático saturado de información y discursos. También se reproduce una entrevista a la realizadora Magda González Grau, publicada en **Juventud Rebelde**, sobre **Ricky-Ricardo**, nueva coproducción de Cubavisión y el ICAIC, donde la diferencia no es amenaza, sino posibilidad, y cada gesto y vivencia ajena revela un mundo que merece ser conocido, comprendido y respetado.

Como es habitual, reconocemos a las personalidades de la televisión cubana que celebran su onomástico este mes, así como al Canal Caribe, la revista **Buenos días** y el Ballet de la Televisión Cubana, todos de aniversario. Además, se rinde un merecido homenaje a los periodistas cubanos, en particular a los de nuestra televisión, en la jornada del 14 de marzo, Día de la Prensa Cubana.

Cada página de esta edición invita a la reflexión, al homenaje y a la celebración del quehacer televisivo cubano, desde el amor, la memoria y el pensamiento crítico.

¡Hasta el próximo número!

No habrá tiempo mil y una noches después

Por: **Rosa Blanca Pérez**

Ilustración: **Generada con IA**

Scherazada no previó tanto horror en sus fabulosos cuentos de **Las mil y una noches**. La imaginativa y astuta narradora no pudo suponer que llegaría el momento en que, sobre el Medio Oriente, no volarían alfombras mágicas y de lámparas maravillosas no surgirían genios complacientes, sino que, en pleno siglo XXI, se desataría el genio de la guerra y el cielo se llenaría de misiles.

Hoy el mundo asiste, espantado, a una brutal escalada belicista de Estados Unidos e Israel contra Irán, que aún no ha logrado conjurar los reclamos de los hombres y mujeres de buena voluntad. No ha bastado el llamado a la paz y a la cordura de la humanidad para detener las ambiciones imperiales que pretenden redistribuir a su antojo las riquezas del planeta, promoviendo guerras que inevitablemente dejarán al mundo empobrecido.

Si el sanguinario sultán de la vieja leyenda llegó a conmovirse con las mil y una narraciones de Scherazada y finalmente le perdonó la vida, los imperialistas no se han conmovido todavía ante las voces que se alzan desde todos los confines de la Tierra contra una escalada guerrerista que ha costado y costará innumerables vidas. Irán, por su parte, se enfrenta con decisión y sin flaquezas, respondiendo golpe por golpe.



¿Hasta cuándo el concierto de naciones permitirá que se le desconozca? ¿Hasta cuándo la humanidad aceptará que se le desangre? ¿Hasta cuándo la demencia dirigirá la suerte del mundo? ¿Hasta cuándo el poderío de unos pocos pondrá en peligro los frutos milenarios de la inteligencia y del trabajo humanos?

Millones de hombres y mujeres que, en su infancia, soñaron con alfombras mágicas y lámparas maravillosas, hoy se estremecen ante una realidad de terribles consecuencias, que amenaza la propia supervivencia de la especie. La guerra que se expande en el Medio Oriente deshace los sueños de millones de terrícolas, quienes comprenden que, mil y una noches después, podría ser demasiado tarde para volver a soñar.

Cubavisión Internacional: Seguir contando Cuba al mundo

Con 40 años de historia, Cubavisión Internacional se reinventa ante los desafíos energéticos y digitales para seguir llevando la voz de Cuba al mundo.

Por: María Regla Figueroa Evans

Fotos: De la autora

Cubavisión Internacional (CVi), al igual que el resto de los medios de comunicación en Cuba, se reinventa ante la actual crisis energética. Con 40 años por cumplir el próximo 26 de julio, sus trabajadores ajustan la logística de la planta para no traicionar ni la necesidad de información —ciento por ciento nacional— de sus públicos potenciales, ni la calidad de las producciones.

Cuenta con una programación generalista en la que se integran programas propios y producciones del sistema de la televisión nacional que responden a las exigencias de las transmisiones internacionales. El 70 % de la parrilla es informativa, aunque también transmite espacios de entretenimiento como musicales, dramatizados y revistas culturales, entre otros.



«Los espacios de mayor seguimiento son los noticieros **Cubanoticias**, de lunes a viernes, y los correspondientes al fin de semana. Según la hora de Cuba, se transmiten a las 2:00 p. m., 6:00 p. m., 10:00 p. m. y 2:00 a. m. Entre nuestras producciones más vistas se encuentran también las polémicas sobre béisbol que se generan en **Bola viva**.

«Otro espacio muy seguido es la revista **75 Grados Oeste**, con transmisión los domingos a las 12:00 del día, hora de Cuba, y retransmisión en varios horarios. Estos son itinerarios de la pantalla tradicional, aunque también tenemos producciones pensadas específicamente para el espacio digital», informó Bárbara Doval, directora de Cubavisión Internacional (CVi).

CVi es el único canal del sistema de la televisión cubana distribuido de manera gratuita en los cinco continentes. Transmite las veinticuatro horas del día durante todo el año por vía satelital y por protocolo SRT. «Alcanzamos 57 países y 80 millones de hogares potenciales. En los domicilios cubanos se puede ver desde las 12:00 de la noche hasta la 1:00 de la tarde, pues comparte frecuencia con Canal Caribe por la vía SD, aunque producimos en HD desde el año 2022. Además, está disponible en streaming vía internet hacia el mundo por la plataforma teveo.cu», acotó la directiva.

«El canal, al igual que las restantes televisoras del país, ha enfrentado múltiples retos. El más importante hoy es la multiplicación de nuestros contenidos en diferentes plataformas digitales, además de la pantalla tradicional. Todas esas plataformas son canales en sí mismos, que exigen información y formatos distintos; por eso, en la consolidación como multimedia empleamos creatividad, innovación y trabajo en equipo», aclaró.

«Nuestras plataformas digitales estrella son Facebook y YouTube, que se mantienen en crecimiento sostenido, lo cual apunta a la fidelización de seguidores. También estamos en WhatsApp, Instagram, X y Telegram», explicó la también periodista.

Sobre las herramientas que utiliza el canal para conocer qué públicos consumen sus productos y cuál es su impacto, Doval señaló: «Contamos con el análisis sistemático de nuestras métricas sobre alcance, interacciones, visualizaciones, comentarios y mensajes digitales, y en dependencia de lo que esa búsqueda señala, ajustamos velas.

«Los algoritmos cambian constantemente y, de acuerdo

con la plataforma, hay que emplear diferentes formatos y acudir al método de prueba y error. Sobre la marcha, con perseverancia, disciplina y rigor en la gestión y distribución de contenidos, intentamos subir un nuevo peldaño cada día. En el año 2025 estrenamos para YouTube el podcast **Cuando el río suena**».

El colectivo de trabajadores de CVi, en su ejercicio cotidiano, dialoga y reflexiona para contribuir a interpretar la sociedad cubana actual. «Para ganar seguidores jóvenes realizamos, durante los meses de verano, **Play Juvenil**, donde se recorre la experiencia de actividades físicas que no son precisamente deportivas, como el skateboard, pero que fueron incluidas en los Juegos Olímpicos. Además, mantuvimos otras producciones como **¿Y qué tú crees?**, **La Ruta o Cuba a todo color**, pensadas para nuestras plataformas digitales», reveló la también miembro de la Unión de Periodistas de Cuba (Upec).

El despliegue multimedial fue otra de las experiencias del canal. «Lo vivimos durante las Olimpiadas de 2024 en París con el conocido **Sueño Olímpico**, que sirvió de inspiración y señaló la ruta para otro proyecto realizado en 2025, a propósito de los 65 años de relaciones diplomáticas entre Cuba y diferentes naciones.

«Así nació, en los talleres sistemáticos de los periodistas del canal, el proyecto 65 Latidos, que logró materializarse en Vietnam y China, gracias a una amplia investigación, a la capacidad de ser perseverantes y a la dicha que ofrece el periodismo de encontrar siempre, a lo largo del camino, voluntades dispuestas a colaborar con las historias que el mundo debe conocer. Hemos tenido la experiencia de que,



cuando se sueñan proyectos que parecen inalcanzables, se logran justamente porque creemos en su realización», indicó.

CVI es una organización en movimiento. Junto a profesionales que llevan tiempo en la planta, hay otros llegados más tarde, a los que se suma una importante cifra de jóvenes que se sienten a gusto en la institución porque pueden proponer, ser escuchados e integrarse a cada uno de los proyectos a desplegar. «Incluso estudiantes de especialidades como diseño, periodismo, ciencias de la información y contabilidad y finanzas, contratados en plazas destinadas a esos futuros profesionales, participan de todas nuestras dinámicas con iguales derechos y beneficios que el resto de los trabajadores.

«En abril de 2025, organizado por los propios jóvenes, tuvimos la posibilidad de realizar un evento científico donde diferentes grupos explicaron su experiencia en la construcción del medio. El diseño, la gestión, la producción y distribución de contenidos desde diversas especialidades, los diferentes tipos de coberturas —incluidas las internacionales—, así como la integración y dirección de proyectos, propiciaron reflexiones profundas, conjugadas de manera coherente con el divertimento, los cantos y las risas, dejando abierto el camino para repetir un encuentro similar en 2026», aseguró.

Cubavisión Internacional ostenta el orgullo de haber sido pensada por Fidel y, en el año de su centenario y de los 40 años de la emisora, tal como lo concibió nuestro Comandante, seguirá contando Cuba al mundo.

Premian la excelencia del periodismo cubano en radio y televisión

El Juan Gualberto Gómez 2025 reconoció la labor de periodistas de los sistemas informativos de la televisión y radio cubanas.

Por: **Félix A. Correa Álvarez**

Fotos: **Archivo**

La más reciente edición del Premio Nacional de Periodismo Juan Gualberto Gómez, que otorga la Upec, reconoció la labor de periodistas cubanos en las categorías de televisión y radio, destacando la calidad, la creatividad y el compromiso profesional en ambos medios.

En la categoría de Televisión, la periodista **Mayelín del Sol Santiago**, del telecentro Perlavisión, resultó ganadora tras la evaluación de casi 200 obras presentadas por 14 profesionales del medio. El jurado —integrado por Roberto Cornelio Ferguson, Gisela García Rivero y Valia Marquínez Sam— destacó la calidad general de las propuestas, el nivel de profesionalidad y la significativa presencia de jóvenes periodistas que consolidan la continuidad del periodismo televisivo cubano.

Mayelín del Sol Santiago fue reconocida por su desempeño como corresponsal en Venezuela, donde desarrolló una intensa cobertura informativa en un complejo contexto



geopolítico. Su trabajo se distinguió por el dominio de las técnicas del oficio, la precisión informativa, la inmediatez y un enfoque narrativo cercano a los protagonistas de las historias. Entre sus aportes destacan las historias de vida de colaboradores cubanos en ese país, así como reportes para Canal Caribe, Canal Cubano de Noticias y Cubavisión Internacional, incluyendo el seguimiento a procesos electorales y visitas oficiales de autoridades cubanas.

En televisión también se otorgaron menciones especiales a **Yordanis Rodríguez Laurencio**, de Telecristal, y a **Abdiel Bermúdez Bermúdez**, del Canal Cubano de Noticias. Asimismo, fueron reconocidos **Gianny López Brito**, de Tunasvisión, y **Carlos Manuel Bernal López**, de TV Yumurí, por la calidad y el impacto de sus trabajos en esta edición del certamen.

En la categoría de Radio, el jurado integrado por Ivonne Albelo Medina, Zenaida Costales Pérez e Isidro Betancourt Silva, director de Políticas Mediáticas del ICS, evaluó las obras de siete concursantes de diversas provincias y emisoras nacionales, incluyendo Radio Habana Cuba y Radio Rebelde.

El premio fue otorgado por unanimidad a **Oscar Salabarría Martínez**, corresponsal de Radio Rebelde en Villa Clara, por su excelente manejo del discurso radiofónico, el retrato sonoro y el dominio de géneros periodísticos para abordar la realidad de manera creativa. El jurado resaltó su vocación y sensibilidad para destacar el sentimiento humano y la búsqueda de relatos de vida con enfoque inclusivo. Entre sus trabajos se incluye un documental inédito sobre la primera autodefensa de Fidel Castro, que aporta valiosos elementos a la historia de la Revolución Cubana.

En radio también se otorgaron menciones especiales a **Aroldo Aurelio García Fombellida**, corresponsal de Radio Rebelde en Holguín, por la serie **Por aquí pasó Fidel**, un testimonio imperecedero del legado del Comandante en Jefe en ocasión de su centenario, así como por sus historias de vida cargadas de emoción, humanismo y esperanza. Asimismo, fue reconocida

Lisandra Gómez Guerra, de Radio Sancti Spíritus, por su dominio del discurso radiofónico y su documental histórico sobre la batalla de Cangamba, que evidenció creatividad, rigor y profundidad en la realización radial. Estas distinciones destacan la vitalidad del periodismo cubano y la capacidad de sus profesionales para contar historias de vida con rigor, humanismo y sensibilidad, tanto en televisión como en radio.



Oscar Salabarría Martínez

Se preparan nuevas «reglas» de Rodo

La segunda temporada de Las reglas de Rodo se prepara para continuar visibilizando el autismo y llevando humor, sensibilidad y nuevos conflictos a la pantalla cubana.

Por: **Valia Valdés**

Fotos: **Cortesía de Cubavisión**

Cada vez es más frecuente que nuestras realizaciones dramatizadas de televisión incluyan varios géneros en su estructura dramática, tal y como sucede en las producciones internacionales.

La serie **Las reglas de Rodo**, escrita por Amílcar Salatti, entrelaza comedia, drama familiar, romance y conflictos juveniles. La directora Magda González Grau se refiere al tratamiento de los géneros en los primeros ocho capítulos del dramatizado:

«No estaba muy segura de si la gente iba a aceptar el tono de comedia de la serie, porque podían pensar que nos estábamos burlando del tema. Por esa razón fuimos cuidadosos».

Continúa la realizadora:

«**Las reglas de Rodo** está enmarcada en un género que yo desconocía: la dramedia, una liga entre la comedia y el drama. La historia incluye momentos tristes, pero nos propusimos evadir la depresión. No queríamos provocar tristeza, sino que los televidentes disfrutaran de un personaje como Rodo, quien, independientemente de su condición, es un muchacho querible, aceptado y admirable».



La primera temporada de la serie fue bien acogida por la audiencia y ya se encuentra en fase de preproducción la segunda. Magda compartió sus valoraciones sobre la recepción del público:

«Pensé que la serie iba a provocar más contradicciones. La experiencia me decía que, sobre un fenómeno tan complejo como el Trastorno del Espectro Autista (TEA), podían surgir reclamos de quienes no se sintieran reflejados en su totalidad. En redes sociales, algunas madres de hijos autistas cuestionaron que nos circunscribiéramos al Asperger, por ser una de las manifestaciones más leves del TEA, y sugirieron un tratamiento más amplio de la temática».

Acerca de los primeros ocho capítulos, González

Grau expresa:

«Quedé muy satisfecha, y el equipo también. Recibimos una respuesta mayoritariamente positiva. El público en general, las personas autistas y sus familiares disfrutaron la serie. Lo más importante es que se visibilizó el autismo, lo cual era uno de los objetivos, pues se trata de un tópico ausente en nuestros medios».

Magda comparte sus aprendizajes:

«**Las reglas de Rodo** me convenció de que no hay tema tabú ni inabordable; solo es necesario saber cómo tratarlo, pues exige responsabilidad y una visión clara sobre las posibles reacciones de los públicos destinatarios de nuestro trabajo».

La primera temporada concluye cuando Rodo sufre su primera decepción amorosa y decide buscar a su padre. La segunda parte da entrada a nuevos personajes que enriquecen los conflictos y desarrolla el nudo argumental de manera atractiva, a través de algunos equívocos.

Los nuevos roles de la historia son interpretados por Jorge Martínez, Renecito de la Cruz y Nolan Guerra,



este último en el papel del novio de Helen, recién llegado de España.

Acerca de las circunstancias económicas que actualmente afectan a las producciones audiovisuales en el país, reveló la directora:



«Estamos ante una disyuntiva terrible: o se graba la segunda temporada de la serie ahora, en estas condiciones, o no se hace, porque hay actores comprometidos con otros proyectos, lo cual determina que haya que filmar de inmediato. Además, la audiencia espera la segunda temporada».

Añade:

«Exploramos todas las variantes desde el punto de vista productivo, y la actitud del equipo y de los actores ha sido muy positiva. Esa incondicionalidad me emociona mucho, porque cuando hemos hablado de la posibilidad de trasladarnos en triciclos y carros eléctricos, todos han estado de acuerdo. Los actores me dicen: “Pensar en que no se continúe la serie no es una opción”, y el resto del equipo piensa igual».

Además de la sensibilidad y el humor que propone la escritura de Salatti, junto a su puesta en pantalla, otro factor que incidió en el éxito de la primera temporada de **Las reglas de Rodo** fue la efectividad del elenco.

Con la certera dirección de actores de Magda González Grau, sobresalen el desempeño creíble y minucioso del joven Ignacio Hernández —quien recibió por este personaje el Premio de Actuación Adolfo Llauro que otorga la Asociación Hermanos Saiz (AHS)— y el abanico de matices logrado por Clarita García y Yamira Díaz.

Las reglas de Rodo reafirma el interés por ver en pantalla conflictos y situaciones novedosas. Confiamos en la visión de su directora para llevar a buen término la segunda temporada y continuar defendiendo historias de humanismo y esperanza.

Hablando en clave: Nuevo desafío del canal más musical de la TVC

La segunda temporada de Hablando en clave llega a YouTube para reflexionar sobre música, artistas y contextos culturales, con un enfoque inclusivo y actual.

Por: Ivón Peñalver

Fotos: Tomadas del Portal de la TVC

Hablando en clave se presenta como el nuevo desafío del canal más musical de la televisión cubana. Se trata de un espacio de reflexión, intercambio e investigación que, a partir del pasado 7 de marzo, con frecuencia quincenal a través de YouTube, se renueva en una segunda temporada.

Interrogantes, problemáticas y saberes compartidos —no siempre visibilizados o comprendidos desde los medios— encontrarán aquí un espacio de análisis desde la perspectiva musicológica que acompaña cada tema al aire.

Nacido como una manera de acercarse a la música y su contexto desde las redes sociales, el programa, con motivo del recién celebrado Día Internacional de la Mujer, dedicará sus primeras emisiones a explorar aspectos curiosos y poco difundidos del universo de grandes féminas de la música. Se dialogará, entre otros asuntos, sobre las más fotografiadas, las de mayor registro vocal y aquellas con mayor número de grabaciones.



Para los próximos meses se prevé abordar el valor de la música en el desarrollo de las infancias —con un Top de música infantil—, así como los eventos musicales

como espacios de validación, el posicionamiento de la música latina en plataformas internacionales y la politización del arte.

El equipo de realización está integrado por el propio Consejo de Programación del canal. La conducción recae en la musicóloga y directora del Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, Leannelis (Lea) Cárdenas, junto al editor Oscar Sánchez.

Hablando en clave constituye, así, un desafío conceptual indispensable, acorde con la mirada diversa e inclusiva que hoy exige la música.

Sobre la base del diálogo y la reciprocidad que se espera del receptor, y a partir de las líneas de comunicación que establezca el programa, se aspira a construir un espacio de entendimiento entre actores, creadores y consumidores del producto musical.

Una manera fresca de ofrecer contenidos puntuales tanto a entendidos como a quienes, desde el disfrute, encuentran en la música esa otra voz que dialoga y convoca.



Caruca, una mujer «para bailar»

El Ballet de la Televisión Cubana celebra su 63.º aniversario y, a través de Caruca, recuerda décadas de historia, talento y pasión por la danza que han dejado huella en la pantalla y en el público cubano.

Por: María Regla Figueroa Evans

Fotos: Archivo

Este mes el Ballet de la Televisión Cubana celebra 63 años de fundado, una institución que ha acompañado durante décadas la historia de la pequeña pantalla en la Isla y que ha sido cantera de importantes bailarines, coreógrafos y creadores del espectáculo televisivo.

Entre las figuras que han marcado ese recorrido se encuentra Caridad Rodríguez Riverón —conocida en el mundo de la danza televisiva como Caruca—, una artista cuya presencia permanece en la memoria de los cubanos.

La presencia de Caruca ya no está en pantalla. Sin embargo, no ha abandonado el mundo televisivo y, con la vitalidad y el dinamismo que siempre la caracterizaron —ahora con más experiencia y madurez—, continúa ligada al ballet desde otra perspectiva.

Caruca es una mujer “para bailar”. Lleva 62 años en la televisión, tiempo durante el cual ha enfrentado múltiples retos,





marcados por el dinamismo y los constantes cambios del medio. La televisión exige al bailarín una gran retentiva y capacidad de improvisación para resolver cualquier eventualidad en escena, sobre todo cuando se trata de programas en vivo, además de las exigencias técnicas que siempre están presentes.

La mayoría de los cubanos conoció a Caruca y a su compañero —de vida y profesión— Rosendo, a través del programa televisivo **Para bailar**, donde la pareja se destacó por la maestría en la ejecución de bailes populares.

Aunque ya no aparece frente a las cámaras, no se ha desligado del medio televisivo. Con la energía que siempre la ha acompañado, continúa vinculada al ballet desde otra función.

“En la televisión fui bailarina de cuerpo de baile, solista, coreógrafa y regisseur. En la actualidad soy directora del Ballet de la Televisión Cubana, una responsabilidad que asumo con alto sentido de pertenencia”, expresó.

—En estos momentos de carencias económicas, ¿cómo se reinventa Caruca y el equipo que la acompaña para ofrecer a los televidentes un producto de calidad?

—Este es uno de los momentos más difíciles para dirigir el ballet de la televisión, por limitaciones de todo tipo y también por las características generacionales de nuestros jóvenes. La pasión de nosotros por el trabajo se ha perdido un poco, aunque los bailarines de mi nómina se preocupan bastante por su carrera. No obstante, ni a mi equipo de trabajo ni a mí nos detienen las carencias; siempre encontramos alternativas para cumplir nuestra encomienda, porque, como digo con regularidad: lo que te toca, te toca.

—¿El equipo que usted dirige se limita solo a impartir clases de ballet?

—Tenemos un sistema de trabajo bastante abarcador, abierto a los nuevos tiempos, en aras de su funcionalidad y supervivencia, y contamos con muy buenos coreógrafos. Además de las clases de ballet, técnicas y folclore, si alguien desea impartir clases de hip hop, también lo aceptamos. Por la situación energética actual ofrecemos clases tres días a la semana en nuestro espacio del Canal Educativo, ubicado en la calle P, entre Humboldt y 23, en el Vedado capitalino.

—¿Cuántos trabajadores integran el equipo?

—Contamos con una administradora, dos fisioterapeutas,

una vestuarista, una jefa de almacén, una costurera, un musicalizador, el encargado de transportar el vestuario, dos coreógrafos con experiencia y nuevas adquisiciones. Todos los especialistas están preparados para distintos tipos de baile, pues son egresados de la Escuela Nacional de Arte (ENA).

—Además de su responsabilidad como directora del Ballet de la Televisión Cubana, ha establecido alianzas con otras instituciones.

Hábleme al respecto.

—Siempre he tenido muy buenas relaciones con Jorge Alfaro Samá, director del teatro América, en La Habana. Con regularidad llaman a la compañía para participar en **Alabanzas**, un espectáculo que reúne a varias compañías danzarias dedicadas al entretenimiento de variedades.

«También he trabajado con el coreógrafo Raúl de la Rosa, con Alfonso Menéndez en el Anfiteatro de La Habana, y con Frank Álvarez en el segundo show de Tropicana.

«Mi radio de acción alcanza también un proyecto de modelos profesionales y bailarines con la finalidad de trabajar en México. Actualmente colaboro con Maritza Acosta como parte del Teatro del Cuerpo Fusión de Pantomima. Allí soy maestra de técnica básica, bailes populares y campesinos».

—Su manera de bailar y la empatía con el público la hicieron muy popular, y aún hoy es recordada por los televidentes. En la calle, ¿qué le expresa la gente cuando la ve?

—Increíblemente, a pesar del paso del tiempo y de los cambios físicos, las personas me reconocen, me saludan

con cariño y me preguntan qué hago o cuándo vuelvo a bailar. Algunos fueron alumnos míos en la televisión; otros, compañeros de comparsas y carrozas. Eso me llena de satisfacción, porque percibo que, a pesar del tiempo y de las vueltas de la vida, no me han olvidado.

—Un joven con aptitudes para el baile que quiera formar parte del ballet de la televisión, ¿qué debe hacer?

—Para entrar a nuestra compañía deben ser egresados de la Escuela Nacional de Arte (ENA) o del Instituto Superior de Arte (ISA). No obstante, existe una ley que, con la aprobación del Consejo de Artes Escénicas, permite que un joven acceda a la institución luego de un análisis previo de su dossier. En caso de aprobación, lo contratamos por dos años y luego se evalúa su desempeño. Eso sí: debe ser una persona fotogénica, porque la televisión es imagen.

—En una carrera tan extensa como la suya, imagino que varias figuras influyeron en su formación. ¿Podría mencionar algunos referentes?

—Joan Manuel Riera Pérez, Santiago Alfonso, Gladys González, Herminia Martínez, Laura Alonso, Joaquín Vanegas, Sonia Calero, Luis Trápaga y Alberto Alonso, uno de los creadores del ballet de la televisión. También Cristy Domínguez, profesora, bailarina, coreógrafa y directora del Ballet de la Televisión Cubana, e Iraida Malberti, quien adoraba trabajar con niños en los círculos sociales los domingos por la tarde. Fue un proyecto muy bonito en el que participé.

—¿Dónde se presenta actualmente el Ballet de la Televisión?

—Hoy existen pocos programas, pero nos hemos presentado en **Cuerda viva, 23 y M, Talla joven, Palmas y cañas** y **Al Mediodía**. También en el espectáculo **Otoño trans**, en **Alabanzas** y recientemente en un homenaje a Juan Gabriel en el teatro América. Muy pronto participaremos en el homenaje por los 85 años de la fundación de ese coliseo habanero.

—**Mirando en retrospectiva, ¿qué representó Rosendo para su carrera y su vida personal?**

—En realidad, la pareja funcionó. Rosendo era una persona con mucho carisma y yo tenía más conocimientos técnicos y académicos, lo que permitió una buena química. Yo era solista de la televisión; él no, pero teníamos nuestros momentos para el baile de pareja. Pienso que fuimos un matrimonio funcional que supo conjugar su carisma y la sabrosura de los bailes populares con mi técnica danzaria. Luego tuvimos una hija que llegó para consolidar nuestra unión.

«Como esposos nos llevábamos muy bien, con independencia y respeto mutuo. Aunque estábamos juntos las 24 horas, cada uno mantenía su individualidad. Rosendo me enseñó la calle y yo le enseñé el hogar. Fuimos un matrimonio de 14 años».

—**Hablar de Rosendo y Caruca es referirse al programa televisivo Para bailar.**

—**¿Cómo llegó al espacio y qué representó para usted en términos de popularidad?**

—Los directores de televisión querían que los jóvenes conocieran la música cubanaailable y de ahí surgió **Para bailar**. Para consolidar el proyecto hablaron con Rosendo, que tenía una vasta experiencia en bailes populares, y

conmigo, que aunque venía de una formación más clásica ya estaba inmersa en el mundo de lo popular.

«En cuanto a la popularidad, fue el espacio que me dio a conocer entre los cubanos. Para bailar fue un programa exitoso, visto en toda Cuba y seguido por la familia cubana. De él salieron muchos jóvenes que hicieron carrera en el espectáculo, no solo como bailarines, sino también como animadores y actores», finalizó.

El baile es una forma de arte y de comunicación no verbal, pero también una herramienta para unir. Habla de emociones y pensamientos, y se convierte en un apoyo en los momentos difíciles. Quienes irrumpen en su mundo aprenden a amarlo y a alimentarlo con nuevas formas para que sus códigos evolucionen y se adapten a los nuevos tiempos sin desaparecer.

Siguiendo esa premisa, Caruca se ha mantenido durante 62 años vinculada al Ballet de la Televisión Cubana, una institución que ha fomentado su creatividad y a la que seguirá ligada, porque junto a su familia representa una parte esencial de su universo.



Imprescindible intencionalidad, ¿a dónde fuiste?

En un escenario mediático saturado de información y discursos, la televisión pública enfrenta el desafío de comunicar con intencionalidad inteligente, creatividad y responsabilidad ante los públicos.

Por: Soledad Cruz Guerra

Fotos: Tomada del Portal de la TVC

Casi nada es inocente en el universo comunicacional. Se sabe. Desde los orígenes de la propaganda, los anuncios rudimentarios y los carteles, hasta los sucesivos medios masivos y las sofisticadas posibilidades de las tecnologías más recientes, todo el que emite un mensaje tiene un propósito, una intención. Esta puede ser abierta o sutil; y cuando parece que no existe, por incoherencias o por la sucesión de palabras e imágenes aparentemente sin sentido, también hay una expresión de intencionalidad. Puede ser consciente o involuntaria, pero incluso el despropósito comunica.

Para una televisión de servicio público como la cubana, en un contexto de guerra mediática, cultural y espiritual — además de la agresión concreta que se sufre cada día—, el manejo inteligente de la intencionalidad resulta fundamental. Solo así puede enfrentarse la avalancha de materiales audiovisuales de todo tipo que circulan hoy. Muchos de ellos estimulan, sobre todo a los más jóvenes, a no pensar; a limitarse a jugar, entretenerse o reaccionar por impulso. Se trata de respuestas sin asidero en la racionalidad, utilizadas como escape ante una realidad nacional y universal que dista mucho del bienestar soñado; un bienestar que alguna vez se creyó posible gracias al desarrollo tecnológico.



A pesar de la enorme bibliografía científica existente sobre el uso manipulador de la propaganda, sobre la intencionalidad de los mensajes y sobre los elementos subliminales y simbólicos del lenguaje comunicacional, en Cuba no siempre se prestó suficiente atención a estos temas. Esto ocurrió incluso en la propia televisión. Antes de la expansión de Internet, muchos aspectos que influyen en la recepción de los mensajes que-

daron relegados. No basta con que la información sea verídica, justa o esclarecedora para lograr un alcance mayoritario. También es necesario tomar en cuenta elementos creativos: la palabra, la imagen y el sonido. De lo contrario, se corre el riesgo de atiborrar al público con un mismo tema mientras se soslayan otros de interés; o de confundir la repetición que agota con una reiteración bien manejada.

Es cierto que siempre existieron expresiones creativas en la transmisión de la información. La cartelística fue una de ellas en el plano visual, con exponentes significativos como Rostgaard y Reboiro, donde el elemento artístico sobresalía. También es cierto que en años más recientes se han visto esfuerzos por renovar anuncios, alertas sanitarias y llamados a la responsabilidad social. Sin embargo, en la mayoría de los casos la intencionalidad resulta demasiado evidente. Mientras tanto, el regreso a una gestión comercial más dinámica está reeditando viejos códigos que ya habían intentado restablecerse en la promoción de productos televisivos; reaparece incluso la altisonancia de épocas que parecían superadas.

En medio de la intoxicación informativa que se vive a escala universal, la transmisión de mensajes se vuelve cada vez más compleja. La diversidad de propuestas informativas incluye también las falsas noticias. A ello se suma una producción audiovisual internacional que parece inabarcable. En ese contexto, resulta difícil comunicar valores y propuestas alejadas de las tendencias dominantes. Muchas de esas tendencias expresan, en realidad, el desconcierto que atraviesa a una población mundial expuesta a las posibilidades casi infinitas de las tecnologías actuales.

Enfrentar ese panorama comunicacional —novedoso, pero a la vez propiciador y difusor de ideas y actitudes retrógradas— exige trascender viejas fórmulas propagandísticas, informativas y

de difusión. Es imprescindible tomar en cuenta el nuevo contexto, muy diferente al de los tiempos de opciones limitadas. En nuestro país, por ejemplo, nunca se generalizó la televisión por cable; sin embargo, Internet permite hoy acceder a una enorme diversidad de contenidos, a pesar de los problemas de conexión. Allí conviven propuestas sanas e insanas. Cada persona escogerá según sus capacidades valorativas. Además, con un simple teléfono se pueden mostrar aspectos de la realidad que los medios tradicionales no siempre reflejan o no alcanzan a cubrir. Hoy existen, de hecho, corresponsales voluntarios incluso en los lugares más recónditos del planeta.

Aprovechar cada espacio informativo para contrarrestar los efectos nocivos de la banalización, la superficialidad y las simplificaciones difundidas por tantas plataformas no se logrará repitiendo consignas. Tampoco eludiendo los temas cruciales de la realidad nacional, ni insistiendo únicamente en sus aspectos más nobles. Cuando ocurre eso, muchos ciudadanos sienten que no están debidamente informados y terminan confiando más en otras fuentes noticiosas.

La situación obliga a acudir a recursos más elaborados, tanto en el plano conceptual como en el realizativo. La intencionalidad inteligente, la capacidad de exponer los elementos necesarios para que el público pueda razonar, resulta esencial. Se trata de ofrecer argumentos, no conclusiones presentadas como píldoras. En circunstancias tan críticas, marcadas además por una abierta agresión externa, esa estrategia puede ayudar a aclarar confusiones y a comprender mejor las contradicciones que crecen cada día, tanto a escala nacional como internacional.

La referencia es, sobre todo, a los informativos. Ellos constituyen la primera conexión entre lo que ocurre y lo que se difunde.

Una historia de amor, escenario y resistencia

Magda González Grau regresa al largometraje de ficción con Ricky-Ricardo, una coproducción del canal Cubavisión y el ICAIC, que prevé su estreno en el presente año.

Por: **Félix A. Correa Álvarez / Juventud Rebelde**
Fotos: **Cubavisión**

El regreso de Magda González Grau al largometraje de ficción no ocurre por azar, sino por la insistencia de una historia que pedía más espacio, más música y otra respiración. **Ricky-Ricardo** nació como una idea pensada para la televisión, pero muy pronto comenzó a reclamar una dimensión distinta, una profundidad que solo el cine podía ofrecer.

En ese tránsito entre formatos, la directora entendió que había un universo emocional y artístico que no podía comprimirse en los límites originales del relato.

La música, apenas insinuada en la versión inicial, terminó convirtiéndose en la columna vertebral del filme. Porque **Ricky-Ricardo** se adentra en el mundo del transformismo, una manifestación donde el cuerpo, la voz y la escena dialogan constantemente. No se trata solo de doblar una canción, sino de interpretar un



género, encarnar a una diva, sostener un repertorio y convertir el escenario en un acto de identidad.

«Los retos dramáticos existen en cualquier historia, pero en esta, en particular, se intensifican porque se trata de un personaje que sufre mucho al sentirse incomprendido», comenta González Grau a JR.

—¿Cómo fue la construcción del personaje protagonista junto a Ariel Zamora y qué elementos consideró esenciales para que Ricky resultara creíble y conmovedor?

—La construcción del personaje protagonista junto a Ariel Zamora fue un proceso muy consciente y profundamente trabajado. Para que Ricky resultara creíble y conmovedor, era esencial que el público empatizara con él desde el primer momento.

«No quería que se viera solo como una víctima, sino como alguien vulnerable, sí, pero con una fuerza interior capaz de crecer, empoderarse y defender sus razones. Esa evolución dramática era clave.

«Ariel trabajó mucho la contención, los matices emocionales, la fragilidad inicial que luego se transforma en firmeza. El director, por supuesto, forma parte activa de esa construcción, y fuimos afinando cada gesto, cada silencio, cada reacción.

«Además, hubo un entrenamiento muy riguroso para asumir la dimensión del transformismo en el personaje de Delirio —nombre artístico de Ricky—. Con el apoyo del director artístico Carlos Rey se trabajó la corporalidad, la gestualidad, la feminidad escénica, el repertorio musical y la interpretación de las canciones. No se trataba de imitar, sino de encarnar con respeto y verdad.

«Ariel se entregó por completo al proceso —incluso atravesando dificultades de salud durante el rodaje— y creo que logró un personaje profundo, honesto y emocionalmente poderoso. Estoy convencida de que será un punto importante en su carrera».

—La música tiene un peso simbólico importante en Ricky-Ricardo, con temas emblemáticos de la cancionística cubana. ¿Cómo dialoga la banda sonora con la historia que se cuenta?



—La música claramente tiene un peso fundamental, porque el transformismo es eso: música, interpretación, presencia escénica. Elegir las canciones no fue algo sencillo. Primero, porque había muchas para las que no teníamos derechos, y segundo, porque no era nuestro objetivo usar simplemente temas de moda, ya fueran de cantantes extranjeras o cubanas, que no tuvieran la riqueza de la canción cubana tradicional.

«Por eso decidimos hacer un homenaje a todas esas divas de la canción cubana. No a todas, porque no cabían en la película, pero sí a las más importantes, y el repertorio resultó excelente.

«La canción que hay en la película pertenece a lo mejor de la cancionística cubana, y estoy convencida de que va a funcionar. La buena música siempre tiene ese poder: no importa la edad, siempre conecta, siempre se agradece y deja una huella».

—El filme habla de reconstrucción y amor. ¿Qué mensaje le gustaría que el público se llevara después de verla?

—Todas las historias que cuento, de alguna manera, deben transmitir un sentido positivo y dejar algo en el público. Quiero que quienes las vean reflexionen sobre si realmente vale la pena excluir a un ser humano que no le ha hecho daño a nadie: excluirlo de la vida, de la sociedad, de la familia. Eso no tiene sentido. Lo que importa es el amor, la reconstrucción y la posibilidad de ser comprendido. Creo que la película habla justamente de eso.

«Sobre todo, trata de cómo perseguir los propios sueños, aunque uno choque con incomprensiones o

con actitudes basadas en prejuicios. Son comportamientos que muchas veces no se entienden, pero que, lamentablemente, existen.

«Si el público piensa en esto, si reflexiona sobre por qué se excluye a alguien simplemente por ser diferente, entonces habremos logrado lo que queríamos: abrir una puerta al entendimiento, a la empatía y al respeto hacia los demás».

—Amílcar Salatti se ha convertido en una especie de guionista “fetiche” dentro de su obra. ¿Qué encuentra en su escritura que dialoga tan bien con su mirada como directora y cómo ha evolucionado esa complicidad creativa a lo largo de los proyectos que han compartido?

—Desde que estoy trabajando con Amílcar soy una persona muy feliz, por una razón muy sencilla: es un guionista extraordinariamente creativo y escribe muy bien. Yo soy filóloga y respeto muchísimo la sintaxis de sus textos, la construcción de sus diálogos, la manera en que caracteriza a los personajes a través del lenguaje y los diferencia con precisión. También admiro cómo construye las situaciones dramáticas y cómo, en cada una de sus historias, hay siempre un mensaje profundamente humano.

«No quisiera hacer otra cosa que no fuera trabajar con él. Siempre hemos estado de acuerdo en lo esencial; debatimos, discutimos las propuestas, yo le hago sugerencias y ocurre algo maravilloso: cuando le propongo una idea, él me la devuelve multiplicada, enriquecida. Ese intercambio creativo es una verdadera fiesta.

«Trabajar con un guionista así —tan asequible, tan creativo— es un privilegio».

—**¿Considera que esta película dialoga de alguna manera con obras anteriores tuyas?**

—Sí, creo que esta película dialoga con obras anteriores mías. Los creadores no pueden traicionarse a sí mismos, y a mí me interesan todos estos temas de exclusión, incomprensión e intolerancia. Creo que la ficción tiene esa virtud: hacer que la gente reflexione sobre su propia conducta y comprenda lo que es correcto y lo que no lo es.

«Por eso, toda la fuerza y todo el aliento que pueda poner en este tipo de historias lo voy a aprovechar. Son relatos que hacen falta, porque ayudan a que seamos mejores seres humanos y a construir una sociedad más comprensiva y justa».

—**Finalmente, si tuviera que definir esta película en una sola palabra, ¿cuál sería?**

—No creo que pueda resumirlo en una sola palabra; más bien, lo veo como una filosofía de vida. Yo diría que se trata de abrir la mente a las diferencias. Las personas distintas pueden ser absolutamente iguales a nosotros en virtudes y defectos. Cuando alguien las etiqueta como “diferentes” es, muchas veces, por ignorancia. Por eso es necesario conocer, aprender y entender, y para eso primero hay que tener la mente abierta.

Quizás Ricky-Ricardo no se pueda resumir en una palabra, ni siquiera en una emoción única. Lo que deja trasciende la pantalla y se convierte en un recordatorio silencioso de que abrir la mente es también abrir el corazón. Que la diferencia no es amenaza, sino posibilidad.

Que detrás de cada gesto, de cada historia ajena, hay un mundo que merece ser conocido, comprendido y respetado.

Al final, lo que queda no es solo un relato, sino una invitación a mirar más allá de lo evidente, a cuestionar prejuicios y a descubrir la humanidad que late en todos nosotros. Tal vez esa apertura sea la verdadera esencia de la película: una filosofía que permanece después de apagar la luz de la sala, y que nos acompaña en cada encuentro con los otros y con nosotros mismos.



Cumpleaños / marzo 2026



En marzo celebran sus onomásticos figuras muy populares de la televisión cubana como los locutores Rei Gómez y Luis Hidalgo; la directora Magda González Grau; los populares actores Bárbaro Marín, Yasmani (Yass) Beltrán y Johann Ramos; las reconocidas actrices Mayra Mazorra, Doris Gutiérrez, Beatriz Viñas, Yailene Sierra y Miriam Mier; así como el documentalista, director de televisión, editor y periodista Juan Carlos Travieso.

También soplan velitas la revista Buenos días (8 de marzo), Canal Caribe (14 de marzo) y el Ballet de la Televisión Cubana, que arriba a su aniversario 63.

**“Las mujeres constituyen
un verdadero ejército al
servicio de la Revolución.
La mujer es una Revolución
dentro de la Revolución”**

Fidel Castro Ruz,
Discurso en el acto de constitución
de la Federación de Mujeres Cubanas,
23 de agosto de 1960.



**MALGASTAR AGUA
NOS
PERJUDICA
A TODOS**



Dirección de Comunicación

RECUERDA: EL AGUA ES VIDA

8 de marzo



**Día Internacional
de la mujer**

Muchas Felicidades!